

REVISTA

PÁGINAS ESCOLARES

Junio 1919



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBIL para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

«**CHOCOLATES GAUNA** CLASES ESPECIALES
ENVÍOS A TODAS PARTES»

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA
SAN BERNARDO Y JOVELLANOS **GIJÓN**

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

==== Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía ====

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

.... garantizando la perfección de las prendas

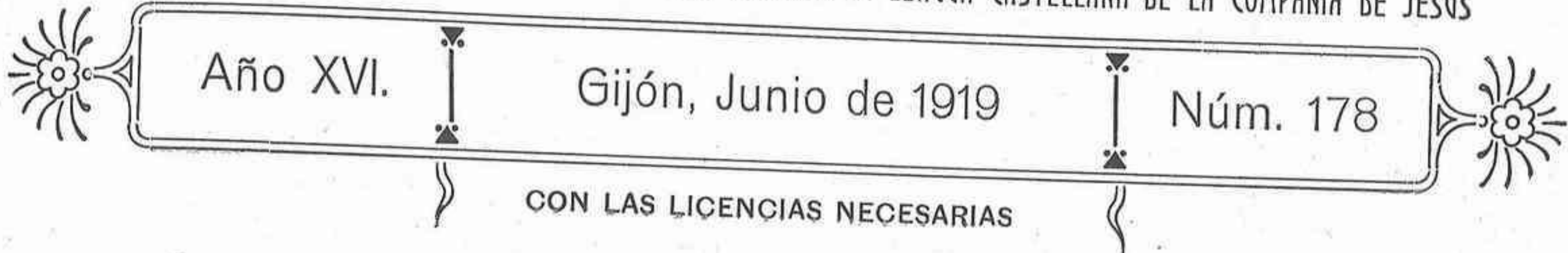
Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS



La acción más bella que puede realizar un alma, es salvar otra alma: salvar un alma es hacer reina a una esclava; es romper sin ruido una cadena infinita de dolores; es encender una luz nueva en los palacios de Dios; es hacer más hermosa la eternidad de los escogidos; es echar flores sobre las llagas de Cristo; es crearse un cantar eterno de agradecimiento; es firmar el decreto de la propia predestinación.

Cuando Dios quiere dar a un alma grandes sufrimientos, le da primero un gran corazón, y luego le pone entre las nieves del egoísmo.

Las llagas que nos hicimos nosotros mismos en la conciencia se curan descubriéndolas: las que nos hizo el odio y envidia ajena se curan ocultándolas.

Los sufrimientos de esta vida serán el más dulce contraste en el cuadro de la gloria. No envidiemos demasiado el cielo de los niños, que mueren sin experiencia de la desgracia: *más que ir al cielo, parecen nacer en él.*

Las lágrimas de los buenos se evaporan sin ruido y suben sin que nadie las vea; mas al fin se condensan para siempre en nubes de gloria.

Dios por darnos de beber, hizo saltar agua de las rocas, convirtió el agua en vino, transformó el vino en sangre, para alimentar con sangre de Dios a los hijos de Dios; y después de apagada nuestra sed, dijo desde la cruz: «*Tengo sed*» ¡Ah, qué tristes son los ayes del amor en los desiertos de la ingratitud, en los desiertos del olvido!...

Vicente G. Martínez, S. J.



AURAS EUCARISTICAS

ORTE ANGÉLICA del Colegio de Belén (Habana)

... Nada de gazmonerías ni arecciones empalagosas, eso no; pero dejar de hacer lo que su conciencia les dice que es bueno, por temor de una chirigota o de una sonrisita irónica, mucho menos. Han dado pruebas de que son almas de temple.

Dos años lleva ya establecida la Asociación. En un principio comenzó con muy pocos. Hoy son ya *cuarenta y cinco*. Pero *cuarenta y cinco paladines* que no saben ni llevan trazas de saber lo que es respeto humano, ni en el colegio, ni en la calle, ni en casa; *cuarenta y cinco ángeles* que lo son *de veras*; *cuarenta y cinco compañeros* que se quieren como hermanos, y se ayudan y defienden y divierten como tales en todas partes; en fin, *cuarenta y cinco colegiales* que honran el colegio y ponen aun el nivel intelectual de la *Corte Angélica* muy alto. Porque el mérito más grande del P. Espiritual del colegio, Enrique Pérez Martín, después del de haberla fundado, es el haber sabido tener tal escrupulosidad y pulso en la elección, que han venido a encontrarse dentro de la *Corte Angélica* precisamente los más acreditados aun como estudiantes. Así, por ejemplo, pertenecen a la *Corte* cinco excelencias y todas las dignidades de los externos.

Calcúlese la impresión que tiene que hacer en el colegio ver a alumnos así, ayu-

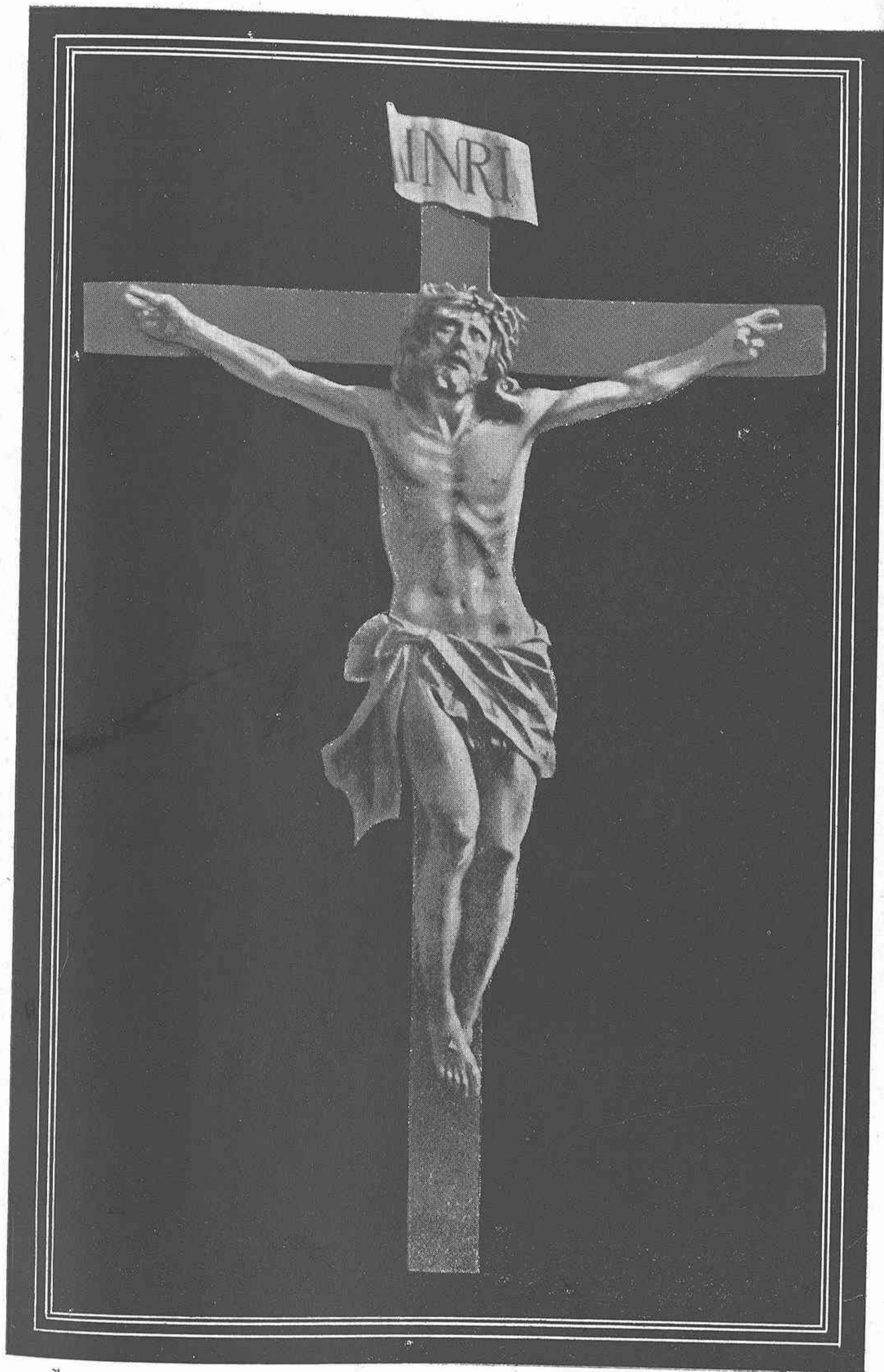
vacaciones, y... a mejor fruto el conservar, como realmente se ve que conserva, unidos e incólumes a sus socios durante las vacaciones del verano (y aun también de Navidad y de Semana Santa). En esa época, según está establecido detalladamente en el *Reglamento*, los socios tienen misa diaria, y desayuno en el colegio para que puedan comulgar; rezan juntos el rosario; hacen lectura espiritual; y, juntamente con todo esto, se divierten en grande lejos de los peligros. Porque la mañana la pasan en el colegio entretenidos en los variados juegos sedentarios que la caridad de personas buenas, encantadas de sus buenos modales, les han proporcionado (ajedrez, dominó, y hasta mesa de billar). Y la tarde, ya en los patios del colegio, ya en la preciosa quinta de Luyanó, enteramente obsesionados con sus partidos de *base-ball*, para los cuales han adquirido cuatro magníficas banderas, que hacen juego con la de la Asociación.

La bandera de la Asociación es un símbolo... Dos ángeles sostienen la corona de María frente al escudo de Cuba... María reinará en Cuba por estos ángeles...

León de Madrid

Habana, 6 Marzo 1919.

sta
te-
e-
i-
é



Sto. Cristo de la Agonía en Limpias (Santander)

(Obsequio de D. José Pérez Canales)



HABANA. Colegio de Belén. Corte Angélica.
Arriba: Los de la Corte Angélica, de sotana y roquete

Y ESTE AÑO ¿POR QUÉ NO? (1)

Excursión eucarística

Fué el 25 de Agosto. Con una mañana deliciosa de ambiente templado; el cielo cubierto en unas partes con densos nubarrones y en otras luciendo su fúlgida hermosura a través de arreboladas nubes el sol, salían de la Plaza del Carmen 50 colegiales, moralmente cuantos se hallaban en Gijón, luciendo sus mejores trajes en dirección a Jove. Día hermosísimo con esa hermosura que tan sólo sienten las almas candorosas...

La nota saliente, característica de estas vacaciones la han constituido las excursiones eucarísticas: el 11, hace 15 días, fué a Somió, de elegantes y aristocráticos chalets y casas de campo, de riente y encantador paisaje, con un día soberano, espléndido: el 25 fué a Jove: en medio de rústicas y bellísimas casas de campo, frente al grandioso puerto del Musel y ante un panorama inmenso, cual la inmensidad del mar se levanta modesto y severo el templo del Señor.

Este fué el lugar escogido para rendir homenaje al augusto prisionero de nuestros altares.

A las ocho y media hacían su entrada en el templo, modestamente adornado, ya casi lleno de fieles.

II

Una vez colocados en los bancos los colegiales, comienza el Santo Sacrificio de la Misa: en el coro, el armonium deja oír una de las piezas de Frank. Luego oímos ese

(1) Reproducimos estas notas de un excursionista eucarístico del verano pasado a fin de estimular a los alumnos que este año residen en Gijón durante las vacaciones, a repetir con entusiasmo las excursiones eucarísticas de las que tan dulces recuerdos conservan.

cántico misterioso, mezcla de sabor íntimo, tierno y de religiosa dulzura con que el alma llama a su Dios.

Jesús me muero
Lejos de tí,
Jesús te quiero
Ven a mí.

A continuación, el acto grandioso, sublime, de la recepción eucarística cuya grandiosidad y sublimidad, no nos asombra por la costumbre, pero que mudos de espanto tiene a los ángeles, que invisibles asisten.

III

Lo que después sucedió cada uno lo sabe y lo sintió mejor que yo pueda decirlo. Lo que Jesucristo habla al alma de sus fieles amigos no se puede expresar con palabras.

Ya fuera del templo, la alegría si cabe es mayor que antes... en el tranvía la alegría, el entusiasmo es indescriptible; se colecta para las misiones y ya en el barrio obrero del Natahoyo llamando la atención de hombres y mujeres que asomados a puertas y ventanas contemplan aquel hermoso espectáculo se entona el brillante himno de gratísimos recuerdos:

¡Covadonga, Covadonga
Emblema de valor!..

IV

Son las diez y media de una tibia y alegre mañana; el astro rey luce ya sus galas con todo resplandor: la concurrencia por las calles es mayor... ¿serán estas gentes tan dichosas como nosotros?...

Un Excursionista



Cienfuegos (Cuba). El alumno Juanito Hernández.

GRANOS DE INCIENSO

PAPELETA CLANDESTINA

¿Qué escribirá Juan, como a hurtadillas, el rostro encendido, los ojuelos azules inquietos, como quien teme verse sorprendido con el hurto en las manos?—Ya ha terminado—Ha hecho dos dobleces del misterioso billetito y, con mucho cuidado, lo ha metido entre las hojas de «El Caballero Cristiano» del P. Vilariño.....

El P. Inspector, mientras los alumnos cantan ante la Virgen circundada de luces y flores «Venid y vamos todos—con flores a porfía» revuelve, afanoso, los libros del pupitre de Juan... ¡Eureka!—dice—ya está aquí!

Juan tenía guardado el papelito en aquella página en que el P. Vilariño encabeza así una de sus preciosas *luces vespertinas*: «Mi Pureza».

En el rostro del P. Inspector se va dibujando una franca sonrisa de satisfacción...

Deja la papeleta donde estaba, cierra el libro, ordena el pupitre y se aleja diciendo: «Pero ¿cómo llegó a ocurrírseme siquiera nada menos bueno de este ángel de Dios?»

.....

¡Vacaciones! Un curso entero de conducta irreprochable, un sobresaliente en álgebra y otro en retórica y otro en historia y otro en francés es un bonito pasaporte que ya quisieran para sí muchos de mis lectores para salir del colegio y entrar en sus casas y echarse en los brazos de sus mamás. Tal era el caso de nuestro Juan.

II

¡Señorita! Este libro que trae la lavandera, que dice estaba en el bolsillo de la americana del señorito, que se echó a lavar hoy.



Habana.—Colegio de Belén. Niños que hicieron la primera Comunión el día 15 de Diciembre de 1918.

—Está bien, déjamelos.

Doña Cándida se pone a ojearlo... ¡un papel! ¿qué será?

«Madre mía queridísima: Te quiero mucho, mucho. Pero me tienes que alcanzar un favor muy grande: que hagas muy buena a mamá, que no vaya jamás a ningún baile, a ningún teatro y que a mí no me lleve a ningún cine, *jamás, jamás*. ¡Concédeme este favor! Desde ahora hasta que me lo otorgues ayunaré con rigor todos los sábados. Tu humilde hijo que te quiere mucho, mucho.

Juan»

.....

Un sábado. Es la hora de cenar. Queda convidada a la mesa D.^a Plácida, muy amiga de D.^a Cándida... Ha venido *exprofeso* a predicarle un sermoncito... sobre la brevedad de la vida humana, desconcertada, alarmada por el retraimiento insólito que observa desde hace la friolera de quince días en la señora de mundo de otros tiempos, en su querida concolegiala doña Cándida:

—Algo gordo te pasa a tí, hijita. No me lo explico. Van dos semanas que no pisas un teatro... ¡Mira que perderte el cine del jueves? «El Quo Vadis» y los lindísimos bailes rusos? ¡Monada igual no la has visto!

Juan dió un respingo involuntario al oír aquellos nombres y pensó en echar a correr en busca de agua bendita para dar una buena rociada a la buena de doña Plácida...

Doña Cándida escuchábalo todo silenciosa y seguía con atención las tretas inocentes de Juan que, a cada plato, repetía la cantilena de: «Hoy no tengo apetito».

Había ordenado preparar de postre unos fresones riquísimos, por los que se desvivía Juan. Pero Juan, aquel día, apartó suavemente de sí el platillo y dijo: «¡Es raro mamá! Hoy no me apetecen.»

—Y a mi tarjeta del miércoles invitándote a venir conmigo, proseguía D.^a Plácida, la callada por respuesta. Persuádetes, Cándida, es mucho encierro ese para el siglo en que vivimos, para cuatro días míseros que hemos de vivir. ¿Y así vas a educar a tu hijo?

Doña Cándida estrechó contra sí dulcemente la hermosa cabeza de su hijo, miró fijamente a su interlocutora y dijo pausada y serenamente:

—Mira, Plácida, es preciso que hablemos claro y terminemos de una vez para siempre. Tengo el propósito decidido de no pisar jamás un salón de baile, ni un teatro, ni de llevar a Juanín a ningún *cine* jamás, jamás.

No creí que en pleno siglo veinte se pudiese vivir así, pero estos quince días de retraimiento, que tu dices, me han enseñado a ser feliz...

Y acercando el platillo de los fresones, dijo a Juan:

—Cómelos, Juanito; te los regala la Virgen; no tienes por qué dejarlos ya más. ¿Verdad, querido?

Y Juan, por toda respuesta, con el corazón palpitante de júbilo y el rostro encendido como una amapola estampó en las mejillas de su mamá un beso cariñosísimo...

A. de Urquiola



DE HISTORIA

GRITOS PRIMEROS DE ALARMA EN ESPAÑA

Querido Perico:

Creo que después de tanto contar la vida y milagros de estos señores no te he dicho cuándo comenzaron a asomar la oreja por España.

Es indudable que antes de Fernando VI ya existían logias; pero durante el gobierno de este honradísimo monarca fueron dándose a conocer.

Gracias que era a la sazón confesor de S. M. un jesuita montañés llamado el P. Rábago, hombre recto y de olfato muy fino; pues dió pronto con la caza y supo levantarla. Es el caso que no le gustó la catadura de aquellos conciliábulos formados de gente, noble sí, pero no pía, ni mucho menos; aquellas tinieblas, aquel misterio, aquellos compromisos, le parecieron y con razón cosas de diablos, y sus planes, diabólicos; y los denunció al monarca a quien decía en un Memorial: «Este negocio de los francmasones no es cosa de burla o bagatela, sino de grandísima importancia... Casi todas las herejías han comenzado por juntas o conventículos secretos» y aconsejaba al rey, que publicase un edicto, vedando, so graves penas, tales reuniones, y destituyendo de su empleo a todo militar o marino que en ella se hubiese alistado. «Lo bueno y lo honesto no se esconde entre sombras y sólo las malas obras huyen de la luz» y terminaba diciendo que aunque no llegasen a cuatro millones los francmasones esparcidos por Europa como la voz pública aseveraba, por lo menos serán medio millón, la mayor parte gente noble, muchos de ellos militares, deístas casi todos, hombres casi todos sin más religión que su interés y libertinage.

Debajo de estas apariencias ridículas se oculta

tanto fuego, que puede cuando reviente, abrasar a Europa y trastornar la religión y el Estado (1).

Claro está, asustado el rey al ver el Memorial, con aquel buen sentido que le caracterizaba prohibió la secta y encargó especial vigilancia a los jefes militares.

Conque mira si es viejo el peligro. Ahora entenderás mejor, por qué razón en Bélgica, donde las cosas andan como Dios manda, los Ministros de la Guerra prohíben a los jefes y oficiales alistarse en la masonería. En cambio, no tengas miedo, ni por pienso se les ocurriría en Francia.

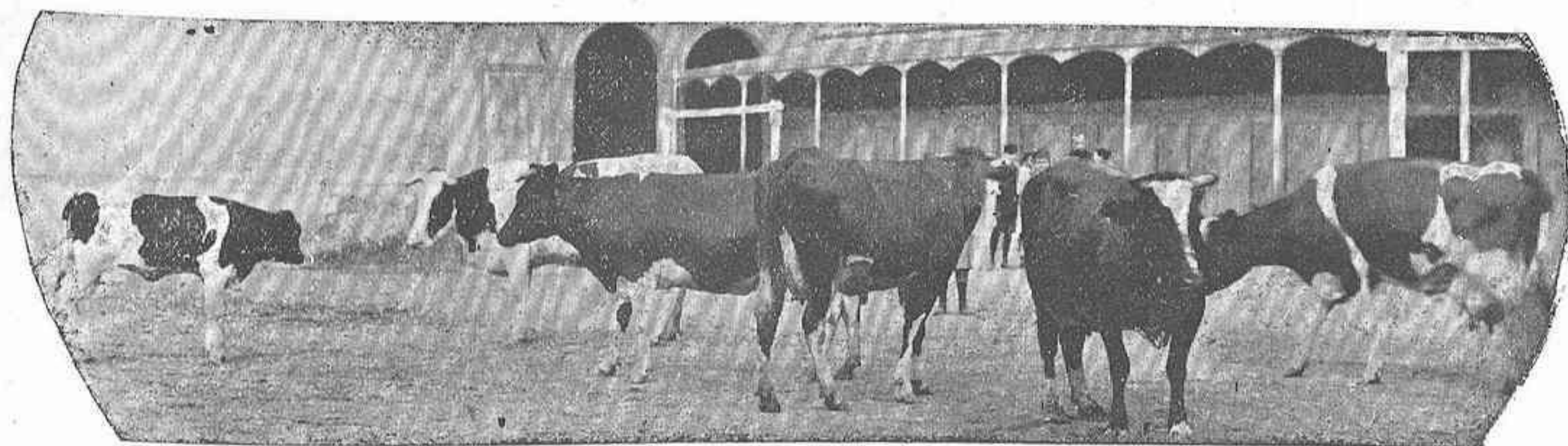
Pues con su pan se lo coman; que estos señores, sectarios, sean capitanes generales, sean sargentos, andan al sol que más les calienta y como el que más les calienta suele ser el mandil, cuando toquen a guerra, harán lo que les venga en talante, y que la patria se la lleven los demonios. Ellos no tienen más patria que las logias. Así ocurren insurrecciones tan estupendas como las de 1910 en Portugal.

Los que están más arriba toleran generales sectarios; estos hacen la vista gorda en los cuarteles; mientras tanto en cada regimiento se forman una o varias logias hasta que se encuentran un día con fuerzas y dicen: ¡ea, abajo la Monarquía! y un trono menos. Si parece la conjuración de las cabezas de San Juan. Es que la H^o no varía tanto como a primera vista se cree.

Tu antiguo profesor,

Enrique Herrera S. J.

(1) M. Pelayo. Heterodoxos III p. 87 y 88.



MISIONES

JOSELIN

Después que el sacerdote hubo dado la postrer bendición a la enferma, y se despedía de Joselín con dulces palabras, la estancia recobró el desolador aspecto de antes.

Una pobre mujer se revolvía en el lecho asfixiada por fuerte calentura. Junto a ella dormía fatigosamente, en su cunita, el único hermano que a Joselín quedaba, víctima también de la epidemia. Este, dejando sobre la mesa en desorden gran número de sellos y postales, y una hucha que contenía sesenta céntimos en moneditas de a dos, no cesaba de llorar abrazando a su moribunda madre.

—No te mueras, mamá. Te quiero mucho y me quedaría solo en el mundo.

Ella que había contemplado desde su lecho cómo la muerte le arrebatava a su esposo y tres hijos, apenas se daba cuenta de los lamentos de Joselín. ¡Pronto iría a vivir con los que habían muerto!

Y los dos hermanos se quedarían huérfanos... ¡Sin madre que les mostrara el camino del cielo!

Sobre una silla veíase aún la última receta abandonada. Quizás de ella dependiese la salud de la enferma.

Al verla el pobre niño, sintió que una oleada de gozo le hacía estremecer.

¡Pero la botica estaba lejos...! Mas ¡qué importaba la distancia si su madre vivía!

Y sin pensar que la noche le sorprendería a la vuelta, y que también sus mejillas coloreaban ya con los ardores de la fiebre, tomó el escaso dinero que pudo encontrar y voló en busca de la medicina salvadora.

¡Pero el dinero era insuficiente! Faltábanle sesenta céntimos. ¡Y su madre se moría sin remedio!

Una densa nube de tristeza vino a oscurecer su pasajera alegría.

¡Joselín no podría salvar a su madre! ¡Se quedarían él y su hermanito solos...! ¡Sí, solitos, porque su padre también había muerto!

Y como abstraído, abiertos desmesuradamente los ojos, salió de la farmacia sin fijarse en nada, con la receta sin despachar en una mano y el escaso dinero en la otra.

* * *

Pronto el mal espíritu que acechaba con burlona sonrisa al desamparado niño, le sugirió un recurso que prometía volverle la esperanza perdida.

—¡La hucha! ¡Allí están los sesenta céntimos que me faltan! ¡Oh! ¡Mi madre no morirá! ¡Mi hermanito y yo tendremos madre y seremos felices!

Grave y solemne levantóse en su conciencia infantil la voz severa del deber que parecía decirle:

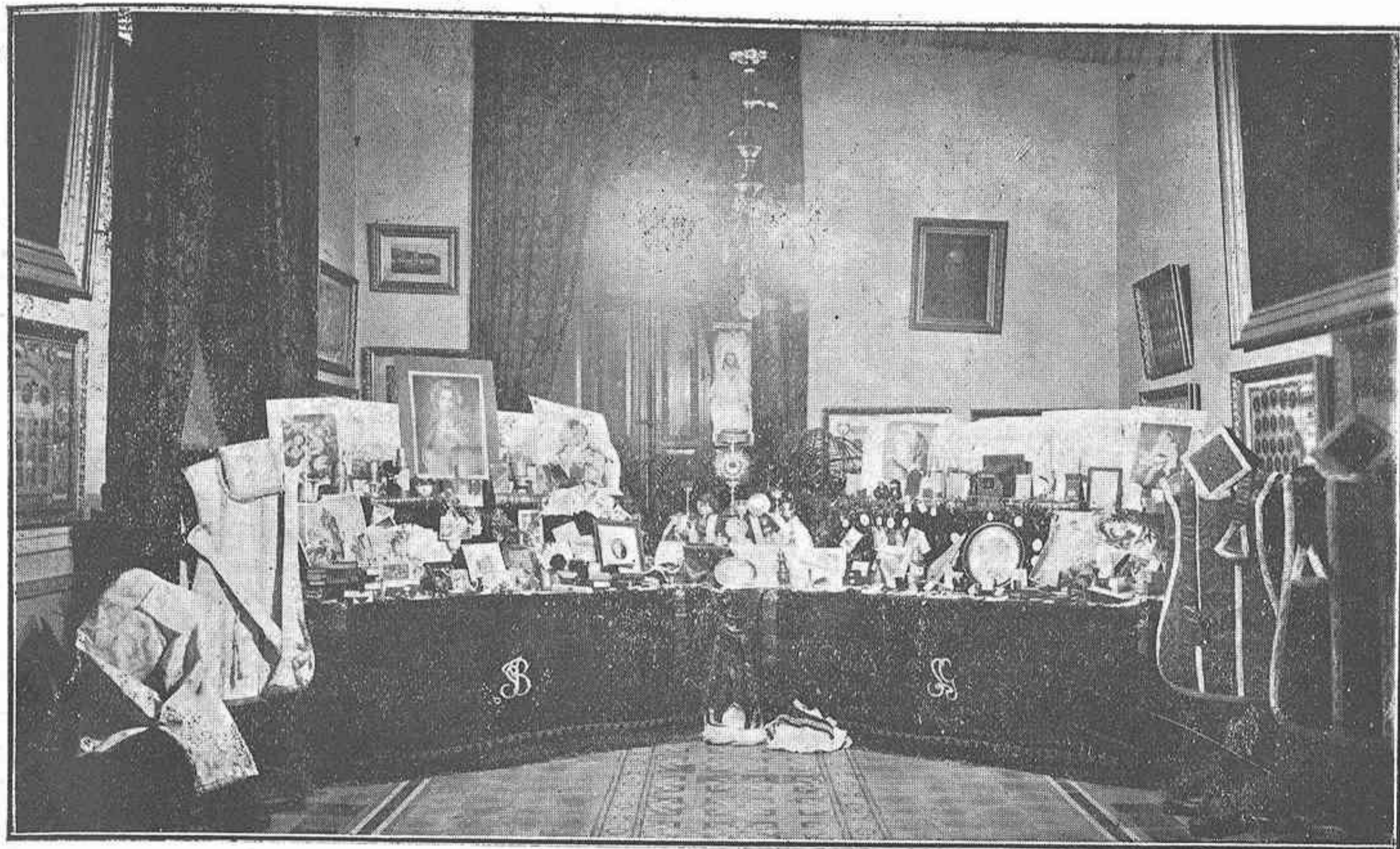
—¡Oh la hucha! ¿Acaso es tuyo el dinero de la hucha?

Frías gotas de sudor brillaron en la frente del desgraciado niño, al pensar que por salvar a su madre podría ser llamado ladrón. La sangre se le agolpó al rostro de vergüenza, y entre los latidos tumultuosos de su pecho murmuraba: ¡Ladrón... ladrón!

—No, yo no quiero gastar lo que no es mío. El dinero de la hucha no me pertenece.



Universidad de Deusto.
Junta Directiva de la Asociación de Misiones con el
R. P. Hilarión Gil, S. J.



Universidad de Deusto. Exposición de objetos para las Misiones. Véase (PÁGINAS ESCOLARES, Abril-Mayo 1919 pag. 75.)

ce. ¡Es de los pobres salvajes! ¡Quizás con él se salve el alma de un niño!

Mezclados entre tan sublimes pensamientos, llegaban confusamente a sus oídos la voz débil de su hermanito que le suplicaba que no muriese mamá, contemplaba a esta en el lecho y percibía intermitentes ayes que despedazaban su infantil corazón... ¡Veía morir a su madre! ¡Pudiendo él salvarla con el dinero de la hucha!

—¡No, no puedo comprar la medicina! Y dejándose caer desalentado junto a un árbol, rompió a llorar copiosamente y se quedó dormido.

* * *

Cuando Joselín despertó, era ya avanzada la noche. Al revés de lo que en niños de su edad sucede, Joselín no sentía miedo.

La atmósfera estaba tranquila y templada. El cielo despejado. Y Joselín parecía leer en el temblor silencioso de las estrellas, una sonrisa de sus hermanitos que le miraban, y una sonrisa también de su madre... ¡que ya estaría en el cielo!

Joselín llegó a su casa tranquilo. El silencio era completo. Su hermanito jugaba ya con los ángeles, lejos de su cunita. Su madre también se había dormido ya al mundo para despertar en el cielo.

¡Por eso le había sonreído desde allá arriba, el temblor silencioso de las estrellas...!

* * *

El día 28 de Noviembre, señalado para la apertura de curso en el Colegio de X., desfilaban ante el Padre encargado de «Los Apóstoles» muchos de los alumnos, que le narraban las peripecias de vacaciones y le ofrecían sellos, postales, etc., frutos tempranos de su infantil apostolado.

Uno de ellos le llamó especialmente la atención. Vestía luto. Sus negros y grandes ojos tenían un mirar... de huérfano. Una triste sonrisa prestaba nuevos encantos a su pálido semblante.

—Padre, esos sesenta céntimos no son míos. ¡Son de los pobrecitos infieles de la selva!

Dos gruesas y calientes lágrimas asomaron temblando a sus mejillas, mientras ofrecía al Padre sesenta céntimos en moneditas de a dos: escasas tal vez y mugrientas a los ojos de los hombres; de más quilates que el oro de los soberbios ante el tribunal divino, que en el día de la cuenta antepondrá a los fariseos del mundo, muchos Joselines, pequeños héroes de las moneditas de a dos.

B. Lozano Palafox, S. J.

Para las misiones:

Coro de R. Alvarez Villanueva: 3,85 ptas., 2.000 sellos; 2 kilos plomo, lápices.

Las niñas de la escuela de Cancienes: 1.200 grs. plomo, 1.800 gr. estaño; estampas, postales, juguetes.

Los demás donativos aparecerán en la hojita «Quiero ser Apostol.»

DE MI REINADO

Aunque les parezca a ustedes extraño, el autor de estas líneas ha sido rey. ¡La vida está llena de vicisitudes y alternativas!

¡Todo pasa y muere!... y según ustedes saben

«Las torres que desprecio
al aire fueron
a su gran pesadumbre
se rindieron.»

Pues, sí señor: yo he sido «testa coronada». ¡Calma, señores, calma; y escuchen estas cortas explicaciones, tomadas de mi libro de «Memorias»!

Debo comenzar por decir que no pertenezco a ninguna dinastía destronada; que no he sido víctima de ninguna revolución como esas que hoy andan a la orden del día; que no experimento las consecuencias de ningún golpe de Estado.

Tampoco he abdicado ni me han obligado a abdicar.

¿Que cómo he descendido desde la realeza hasta el modesto y silencioso rincón donde se desliza mi existencia? Van ustedes a verlo.

Debo ante todo confesar que mi reinado fué muy efímero (unas ocho horas próximamente); pero sumamente tranquilo. No preocuparon mi ánimo los peligros del bolcheviquismo, los graves problemas de las subsistencias, ni los no menos graves de la autonomía. ¡Todo se deslizaba en paz!

¡Dichosa edad y tiempos dichosos aquellos!

Mi primer ministro (que aun vive) cumplió a maravilla su importante cometido y dejó plácido e imborrable recuerdo en el territorio de mis dominios.

Era allá por los años de mil ochocientos ochenta y tantos (¡ya ha llovido desde entonces; y también ha *nevado* sobre mi cabeza!). Se celebraba en el Colegio de Carrión de los Condes la festividad de la Adoración de los Reyes; y este humilde cronista figuraba como alumno interno de dicho colegio.

La comida era aquel día opípara, espléndida. Reinaba la más franca y cordial alegría entre los ciento noventa y tantos comensales que nos sentábamos a la mesa y excusado me parece decir que en día tan solemne se nos había concedido «Deo gratias».

Charlábamos por los codos. La comida se aproximaba a su fin e iba a tener lugar una ceremonia de *gran importancia*: se iba a proceder a la elección de tres reyes entre los alumnos del colegio.

La *Ley electoral* que en esta materia regía no daba lugar a dudas, líos, chanchullos ni pucherazos. Allí no había actas sucias. Todos éramos elegibles y electores. Se trataba como Vdes. ven, de un sistema verdaderamente demócrata a la par que *dulce y nutritivo*.

Prosigamos la narración: varios criados conducían sendas bandejas abarrotadas de mantecadas, de las cuales cada alumno tomaba una a su elección (¡allí no había trampa!) Abrí yo mi mantecada y ¡oh, sorpresa, dentro de ella encontré una almendra blanca. Inmediatamente *fui llama-*

mado a concurrir a la segunda y definitiva elección que había de celebrarse entre los de la blanca almendra.



D. Jesús G. Robés, antiguo alumno del Colegio de Carrión de los Condes.
Autor del artículo «De mi reinado».



Gijón.—D. Andrés Lage, Brigadier del Colegio.

Empujado por mis compañeros de mesa salí de mi asiento, no sé por dónde; creo que por los aires.

Me dirigí al lugar donde iba a celebrarse el sorteo en virtud del cual habíamos de empuñar el cetro respectivo tres humildes ciudadanos. Se impuso por unos momentos el silencio. El público impaciente esperaba el resultado de tan transcendental ceremonia.

Aparecieron por fin nuevas mantecadas, las que por el procedimiento indicado, fueron repartidas entre los candidatos al trono. Yo me ví convertido en rey: una almendrita, de color de rosa, que se hallaba dentro de mi mantecada me daba derecho a la corona en unión de otros dos compañeros elegidos en la misma forma.

Fuimos coronados en el acto. Allí no se andaba con rodeos ni trámites dilatorios.

Yo no hice lo que Wamba. Sin oponer reparo alguno me digné aceptar la pesada carga de la corona de cartón.

Recibí las felicitaciones del Padre Rector y demás padres que le acompañaban; el manto real descansó sobre mis hombros... y empuñé el cetro.

¡Bien, bien!—exclamaba el pueblo soberano—¡Ya tenemos Rey!...

Desfiló la comitiva. Cuando esta salió del comedor, la banda de música del Colegio tocó la marcha real.

La emoción embargaba mi real ánimo y el manto se me enredaba entre las piernas. Por orden del P. Rector se confió a dos de mis súbditos la delicada y honrosa misión de llevar mi cola.

Tanto mis compañeros de trono como yo dedicábamos miradas placenteras a todos y correspondíamos con sonrisas y ligeros movimientos de cabeza a los agasajos recibidos.

—Oye, tú—me decía uno de mis colegas—si esto durase mucho tiempo ¡qué tal, eh?

—Tienes razón, chico; pero mañana a estas horas tendremos que comparecer ante nuestros respectivos profesores y sentarnos en el banco de la clase como cualquier quidam.

La banda de música había ya terminado la marcha real y sin dar lugar a que enfriasen los instrumentos nos obsequiaba con la marcha de Aida.

Nos acercamos al Nacimiento, donde cada uno de los Reyes, tenía derecho a pedir tres gracias.

El pueblo esperaba impaciente el resultado de nuestras augustas peticiones.

Veamos—dijo el P. Rector—lo que vuestras Majestades piden.

No recuerdo lo que pidieron mis compañeros; lo que no se me olvida fué lo pedido por mí. Era lo siguiente: 1.º, durante ocho días no se tomarían las lecciones en clase; 2.º, durante otros ocho días se nos daría para cenar doble ración de tortilla, y 3.º, se concedería una *amnistía* general para todos los vagos castigados «a la pared».

Mi primer Ministro con la sonrisa en los labios me dijo:

—Ya sabe S. M. que un rey no puede salirse nunca de la Constitución; y como la primera petición atacaría a los principios constitucionales del Colegio y como la segunda—caso de concederse—podría producir serios trastornos en el aparato digestivo de S. M. y en el de sus compañeros, yo aconsejo que modifique su augusto criterio.

Lo modifiqué en el acto y fuí atendido. Lo de la amnistía produjo un júbilo indescriptible...

Volvió a sonar la marcha real; volvió a sonar la gritería y la algazara en los patios.

¡Qué tiempos aquellos! ¡Con qué gusto se recuerdan estas escenas que a pesar de los años transcurridos se conservan y viven en nuestra alma dolorida!

Jesús G. Robés

Colunga 27-3-19.



D. Fernando Pascual, actual Brigadier del Colegio de Orduña. Fué elegido nuevamente en la 2.ª Proclamación de Dignidades. (1918-19)



A LA MEMORIA DE RAMON PARDO Y RIQUELME



Ramón Pardo y Riquelme, alumno del Colegio de Orduña, que falleció el día 14 de Abril

Nació para volar un solo instante
sobre el loco bullicio de la vida
y fué su vuelo como brisa errante
en donde llega al pobre caminante
un eco de la tierra prometida.

¡Alma virgen de niño! tu hermosura
fugitiva pasó como la estrella
que, al alba, lejos de la noche oscura,
sobre un fondo de luz radiante y pura,
pura y radiante luz de oro destella...

Como la flor de un día que la rama
deja cuando en la cumbre el sol asoma,
y en el altar, muriéndose, derrama
sus hojas sobre el ara, y la embalsama
con el último efluvio de su aroma,

¡Y lloré!... Le lloré como se llora
algo muy nuestro que jamás se olvida:
¡Ay! le lloré como le lloro ahora,
ángel de luz, que se durmió en su aurora
soñando con la aurora de otra vida!

José María de Estefanía, S. J.

Así la risa de sus ojos era
como la de su boca, luz del cielo,
fragancias de su eterna primavera
rumores de su mística ribera,
y paz, flor de alegría sin recelo.

Si la vida es la pena del camino
¡oh Dios! más grande cuanto más se avanza;
por qué ¿por qué privaste al peregrino
de la niñez de voz de alegre trino,
en donde nos sonríe la esperanza?

Misterios son que penetrar no debe
el pobre corazón llenó de angustia...
Pero ¿cómo llorar porque Dios lleve
a su jardín la flor de hojas de nieve
antes que caiga sobre el lodo mustia?...

UNA MIRADA DE JESUCRISTO

¡Ojos que del amor vida reciben
y lloran de mi amor los extravíos;
Ojos que en la Hostia Santa ocultos viven
porque su luz no ciega a los míos:

Ojos que en las olivas anublaron
de sangre de agonía la corriente,
que las revueltas aguas aclararon,
que enturbió de mis culpas el torrente:

¡Alzad mi buen Jesús, los ojos bellos,
quiero, pues son mi amor, mirarme en ellos.

L. Francés, S. J.

Ojos que se entornaron amorosos
al lecho de la muerte en el Calvario
y su luz esparcieron bondadosos
del Santo Corazón por el Santuario:.

Lanzad en mi alma vuestra lumbre suave,
que es la lumbre del cielo desprendida
y es aliento de Dios, amor y vida
y yo no quiero que mi amor se acabe.



FLORES DE LA CIENCIA

A LOS ALUMNOS DE 5.º Y 6.º

Es curiosa

La historia de las comunicaciones humanas: comenzaron por la primera mirada, pues los ojos ven y hablan; siguióse después la primera sonrisa, y la sonrisa es uno de los mayores prodigios de transmisión que el espíritu obra en la materia; vibró luego en el aire la primera palabra, portadora a la vez del amor y de la idea.

Entonces no era necesario más, pues los hombres vivían aún bajo una misma cabaña.

Pero vinieron las separaciones, se oyó por vez primera en el mundo aquella palabra *adiós*, el tiempo y el espacio alejaron cada vez más a los hombres. Surgieron así dos medios de comunicación, correspondientes a las dos maneras de separación indicadas: los separados por el espacio se unieron por el *recado* y la *carta*; los distanciados por el tiempo se unieron por la *tradición oral* y la *escritura*. Corrieron los años y los siglos, aumentaron las distancias, aumentó también el número de relaciones sociales, y apareció entre nosotros el *telégrafo* y la *imprensa*. Ni la separación es tan cruel como antes sobre la mesa nos queda un *retrato*, y hasta podemos verle con todo el relieve y los colores de la realidad. La plata químicamente derivada es negra; ¡qué fea se ha vuelto!—y sin embargo la madre besa cien veces el retrato del hijo que se fué; ¡jamás plata bruñida ha recibido ósculos tan ardientes! Esos se quedan para el metal pulverizado que trazó con surcos misteriosos la silueta de nuestros seres queridos.

Todo lo hemos unido, todo lo queremos llenar de inmortalidad. La fotografía inmortaliza las facciones del rostro, el fonógrafo la palabra y la voz, y hasta hemos logrado eternizar el movimiento. La unión al principio entablada entre dos almas, quiere ahora extenderse a todos los pueblos de la tierra y a todos los siglos del porvenir: ¡lástima grande que en el mismo abrazo tengamos que sentir las espinas que erizan el corazón del egoísmo!

Pero no nos bastaba aprisionar por separado las sombras y las luces, el sonido y el relieve, el color y el movimiento: queríamos *reunir* en la imagen fabricada todas estas bellezas, para que la imitación de la vida fuera más sorprendente.

D. PABLO AGUSTÍ en unas conferencias de Cinematografía científica (1) atribuye al ilustre fisiólogo PI Y SÚÑER los fundamentos de un aparato capaz de reunir las ventajas del cine con el relieve de la visión estereoscópica. No he podido encontrar la descripción de ese aparato, ni sé si diferirá esencialmente del que en *Junio de 1909* describió A. GRADENWITZ en un artículo de *Cosmos*. Y si llega a perfeccionarse el instrumento de GAUMONT (2), penetrará en nuestros salones la naturaleza entera con sus luces y sus sombras, con el relieve de sus montes y barrancos, con el murmullo de sus aves y sus fuentes, con la movilidad siempre nueva de la vida.

¡Traición!!

Pero ¡qué tarde han llegado estos inventos! Por las orillas del Jordán pasó el más hermoso entre los hijos de los hombres, lleno de gracia y de verdad; lloraron sus ojos lágrimas deliciosas y a su labios se asomaron las sonrisas más dulces de la tierra. ¡Quién pudiera hoy contemplar su retrato y reproducir el metal de su voz y escuchar de nuevo su habla encantadora y seguir sus pisadas y admirar la sencilla majestad de sus acciones y movimientos!; ¡no quiso Dios eclipsar para siempre los artistas de este mundo dejando entre los hombres *dos retratos* de belleza insuperable!

Una palabra monstruosa

Podemos ya pasar por la Naturaleza escogiendo lo que más nos agrada y llevar a nuestra casa los rugidos de las fieras, la hermosura de las selvas

(1) Cf. *Ibérica*, 17. 1V. 1915, pág. 243.

(2) Cf. *Cosmos* 14. I. 1911. N.º 1355, pág. 38 y 201.

africanas, el estrépito de las cascadas, las armonías de los conciertos, el color y la luz de los jardines... Pero nuestros deseos no pueden saciarse aún. Quisiéramos que la naturaleza misma se nos entrara por la ventana, sin sa ir a buscarla. Y esto lo hemos de conseguir. Se trata en efecto de idear un instrumento, teóricamente posible, cuyo nombre bárbaro

TELE-FONO-CROMO-CINE-ESTÉREO-GRAFO-AFILAR

sustituido a su tiempo por otro más popular y estético, nos da idea de nuestras pretensiones y deseos. Queremos transmitir a distancia simultáneamente y sin alambres los sonidos, colores, movimientos, relieve... todos los encantos de la realidad. Podremos pues contemplar el bullicio y algazara de las ciudades, los horrores de un combate, la salida y puesta del sol, el canto de las aves, escenas de primavera y de otoño, costumbres refinadas y salvajes, y aun el olor de los campos y las flores; y todo esto en una misma hora, y sin alambres y sin movernos de casa. ¿Podrá darse más a nuestros deseos?—Pues estos sueños de hoy los realizará en parte nuestro siglo.—Un día dirán a una mujer: Señora, su hijo, el desterrado, le llama. Entrará la madre en una habitación sombría, se acercará al aparato prodigioso, y delante de ella, con todo el relieve, con todos los movimientos del cuerpo, con todas las luces y matices del mundo real, aparecerá la imagen, *casi no imagen*, de su hijo; verá sus sonrisas, escuchará su voz, entablará con él una conversación llena de encantos; y todo esto sin hilos de comunicación, y a centenares de kilómetros de distancia, y, por decirlo así, de ciudad a ciudad sitiada. ¡Será curioso el reconocimiento que un doctor extranjero haga del sistema óseo de un enfermo distante, traspasado por los rayos de Rontgen! De la posibilidad de transmitir fotografías por medio de ondas hertzianas se han ocupado ya diversos autores, por ejemplo, MR. RIG-

NOM, J. BOYER, el ingeniero inglés ARCHIBAD LOW' etc. etc.

El reloj

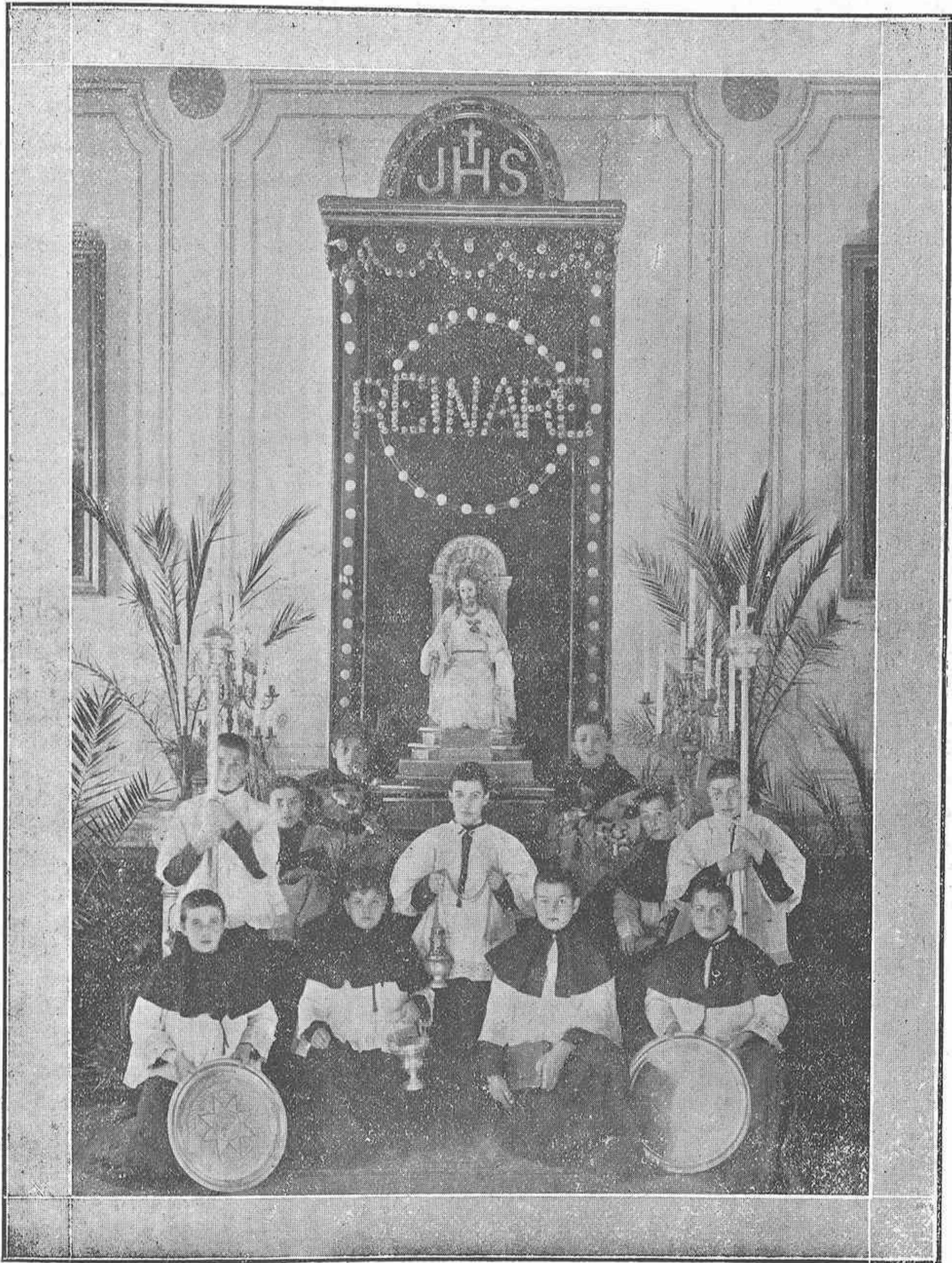
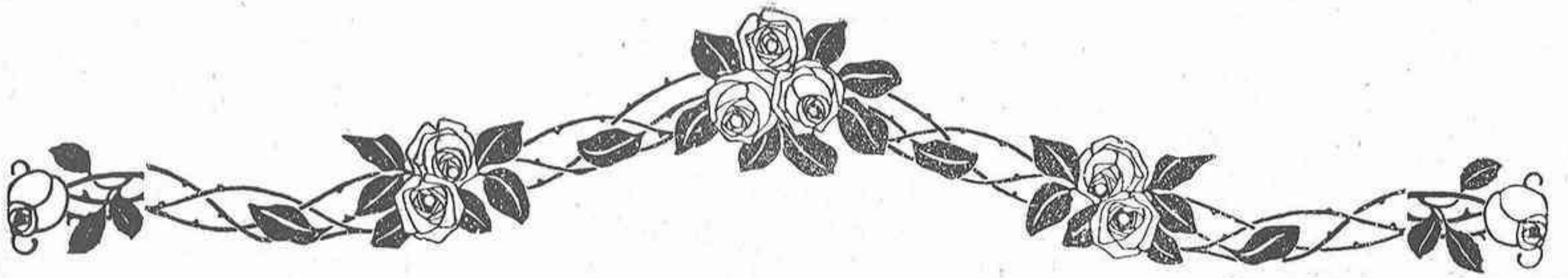
Entre estas invenciones del porvenir unas serán recreativas, otras más serias y útiles; pero de ambas surgirán—como siempre—aplicaciones inesperadas. Ya estamos acostumbrados a esas estupendas *metamorfosis de los juguetes infantiles*, para mirar con desdén cualquier *ideilla nueva*. Recuérdese las aplicaciones que esa diversión de *soldados y niñas* (el cine) va teniendo en las ciencias históricas, físicas y naturales (1). Recuérdese también como la cometa del niño se ha convertido en aeroplano, y las pompas de jabón en *zeppelines* soberbios. El estereoscopio ha sido por mucho tiempo un entretenimiento de familia; ¿pero quién no conoce ya la importancia inmensa que ese juguete acaba de reportar a las ciencias astronómicas y a la misma geología? Gracias al *estéreo comparador* ha podido PULFRICH medir con precisión la altura y profundidad de muchos cráteres de la luna, y descubrir WOLF una docena de estrellas variables, sin contar los planetas.—Pues bien: una de las invenciones utilísimas, que es fácil prever, será el sincronismo perfecto de todos los relojes de la Tierra. Acaso llegue el día en que todos los relojes tengan su cuerda y sus péndulos en LONDRES v. gr. o en MADRID, de tal manera que todos, en sus esferas *visuales*, o *táctiles* o *acústicas*, marquen *forzosamente* la misma hora. Otro invento *aún más prodigioso* vendrá a colmar nuestros deseos, pues con él, sin alargar nuestros años, duplicaremos sin duda nuestra vida. De él trataré en uno de los siguientes artículos.

Vicente G. Martínez, S. J.

(1) Cf. p. ej. el *Cosmos*, 27, VIII, 1910, pág. 239; *Ibérica* t. IV, n° 92, pág. 212, etc., etc.



Bogotá (Colombia) Alumnos de 6.º curso que hicieron los santos ejercicios en Chapinero (1918).



*GIJÓN. — Colegio de la Inmaculada.
El Corazón de Jesús entronizado con un grupo de acólitos
(25 de Marzo de 1916)*



ECOS DE LOS COLEGIOS

Colegio de Orduña

RAMÓN PARDO y RIQUELME

I.

Orduña acaba de perder uno de sus colegiales más irresistiblemente simpático: Ramón Pardo Riquelme. Voló al cielo el Lunes Santo, y experimentó así—como se reza en las Vísperas de ese día—que «el Señor cuida de sus pequeñuelos». Y nos traiciona el corazón, porque quisiéramos alegrarnos con su alegría, y se nos llenan de lágrimas los ojos, y nos acordamos sin querer de aquel cantar con que se cerraba una página triste de León de Madrid, el buen amigo de los niños.

¿Donde está aquel niño—que a jugar venía,
Chiquitito y bonito,—donde está?...
El que yo quería...

Si: todos le queríamos. Inquieto y ruidosísimo como pajarillo en primavera, quien no le conoció más que de lejos, ya en clase, ya en filas, no pudo ver otra cosa que el enredador sempiterno. Y sin embargo podía y debía considerársele como un «dulce tormento». Si no que lo digan sus Inspectores. Ramón era uno de los ángeles del colegio. Nada le hería muy adentro, porque castigos y pependencias no le amargaban lo más mínimo, y él, por su parte, era benévolo y cariñoso con todos.

II.

No le faltó el talento, aunque si el reposo y aplicación indispensables para desarrollarlo debidamente. Esto no quiere decir que no estudiara nada. En ocasiones, algún suceso emocionante levantaba en su corazón, siempre puro y sano, un propósito firme, y sus notas llegaban a ser muy brillantes. Pero solo la afición podía darle constancia en su cosas: y así sólo la tuvo para la clase de Preceptiva y para el fomento del interés por las misiones. Fué poeta y misionero.

Ocurrente como pocos, componía sin cesar versos, discursos, periódicos, y derramaba en ellos su jovialidad simpatiquísima. Porque fué poeta sin ser precisamente un soñador. No le faltaba sentimiento, y alguna vez, en lo que cabe a sus años, hasta serio y profundo; pero las más todo lo saturaba deliciosamente, como la luz de una sonrisa, cierto germen de

bullicioso humorismo, que nada tiene de misántropo. Nunca extraña mano retocó su versos, y se puede decir que ni la propia, porque era fácil y rápido como sus movimientos, y no le quedaba paciencia para correcciones que siempre dilatan el trabajo y por lo mismo le hacen costoso. Días antes de morir escribió:

LA PRIMAVERA

Ya se acerca por Orduña
la querida primavera,
Ya el clarín y la batuta
anuncian la venidera.
Ya los pajaritos cantan
todos alegres canciones,
Los rayos del sol traspasan
y alegran los corazones.
Ya los alegres chicuelos
se levantan más temprano,
Y al estudio se dan luego
por que se acerca el verano.
Ya los árboles reviven
después de un tranquilo sueño
amando a la primavera
y maldiciendo al invierno.

Con todo, más que otra cosa fué misionero. Será difícil sin duda encontrar un niño como él, a quién como causa y ocasión deban tanto las misiones. Todas las sociedades particulares de este género se fundaron y conservan a imitación y ejemplo de «La Infantil Misionera» de la que Ramón Pardo fué siempre el alma con el título de Secretario Perpetuo. A él le gustaba escribir, y para esto nada como aquel cargo. Despreciaba las presidencias. Merced a sus esfuerzos habrán recibido los pobres paganos que anhelan la fe, bastantes cientos de pesetas.

III.

En su corazón y en su alma se recreaba Dios, porque transcendían fragancia de pureza. En este punto es universal el testimonio. De ahí que fuese franco, y sobremanera ingénuo y transparente como el agua en el manantial y el aire purísimo. Por eso pudo cantar como en el salmo del día de su muerte: «El Señor cuida de los pequeñuelos... vuélvete alma mía, a tu paz: porque el Señor te ha hecho un beneficio. Porque arrebató mi alma a la muerte, mis ojos a las lágrimas y mis pies a la caída. Agradaré al Señor en la región de los vivos.» Sus ojos se abrieron a la luz sin haberse abierto jamás a la corrupción.



Orduña.— El alumno D. José M. de Smith.

El día 13 de abril a media tarde se retiraba a la enfermería: el 14, casi a la misma hora, después de haber pasado toda la noche arrojando, descansaba en la paz de los ángeles, asistido por el P. Madariaga. A todos nos impresionó profundamente su tránsito rapidísimo, en especial a sus compañeros de División. A la mañana siguiente le pudimos ver ya amortajado como un San Luis, con el Rosario en las manos, hermoso y apacible, como dormido en dulce sueño. Luego por la tarde acompañamos su cadáver hasta el automóvil que lo llevó a Bilbao. A uno y otro lado, extendidos en dos largas filas todos los alumnos y profesores, y detrás tocando una marcha fúnebre, la banda del colegio. La gente se agolpaba a nuestro paso. Y algo confortante dilataba los corazones en su tristeza y los hacía sonreír con sonrisa de resignación y de esperanza, porque aquella caja blanca era de verdad simbólica, y aquel entierro tenía mucho más que de entierro, de procesión.

«A nosotros—dice Luis de Arregui, uno de los amigos que más intimaron con él—a nosotros nos causó envidia aquel féretro blanco, porque a mí no me cabe la menor duda, por lo mucho que he tratado con él, que estará en la gloria ¡sí! en el cielo con nuestra Madre la Virgen María de la cual era muy devoto. Nunca he oído pronunciar a su boca palabras inconvenientes ¡nunca!: era un ejemplo de moralidad, y Ramón ¡sí! ese Ramón lo repito, era de sentimientos nobles y alma generosa. A todos trataba, a ninguno odiaba. Era amigo de la paz.» Y así los otros condiscípulos que de él han escrito, que son casi todos.

Ramón, nuestro inolvidable y queridísimo Ramón; en la última página del cuaderno de tus poesías hay seis versos—¡los seis últimos versos que escribiste!—en que prometes a tu madre para el día de su santo, pasarte todo él, pensando en ella y al lado de la Virgen. Cúmplele tu promesa, ahora que nadie puede interrumpirte un propósito tan santo y ex-

tiéndela a tu padre y a tus hermanos, y a todos los que te quisimos como algo muy nuestro, como algo muy de nuestro corazón. Nosotros en cambio «cubriremos el sepulcro que guarda tus huesos de violetas y abundantes hojas y rociaremos con perfumadas esencias sus frías lápidas y epitafios.»

Nos tecta fovebimus ossa
violis et fronda frenquenti,
titulumque et frigida saxa
liquiae spargemus odore...

José María de Smith

Vigo.—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

Expedición científica a Alcabre y Samil.—El 23 de mayo, a las 14 de un día verdaderamente primaveral, tomábamos el tranvía de Bouzas los alumnos de Historia Natural con el júbilo y algazara propios de nuestra edad, y a que no menos convidaba la reali-

zación de una expedición científica, que hacía tiempo venían acariciando nuestras juveniles imaginaciones.

Bajo la dirección de nuestro profesor, R. P. Mayordomo, y acompañados por dichosa casualidad del sabio P. Luisier (del colegio de la Guardia que está llevando a cabo notabilísimos trabajos sobre la biología de la Península.) y del culto cuanto modesto Director de la Estación Oceanográfica en esta ciudad de Vigo, Don Miguel Pérez, empezábamos, aprovechando la franca llegada del buen tiempo, las prácticas de la asignatura que teníamos proyectadas.

Después de un argo trayecto en tranvía, siempre bordeando las azules y adormecidas riberas

de la encantadota ría viguesa, llegamos a la rocosa playa de Alcabre, donde empezó nuestro estudio, que continuamos durante toda la tarde a lo largo de la inmensa concha de Samil, hasta darle cima en el río Lagares, que desemboca en la misma playa.

En una mano el cincel y el martillo en otra, recorrimos incansables aquellas rocas muchas veces



Cienfuegos (Cuba) Colegio de N. Sra. de Montserrat.
I.—Alumnos de 1.ª Comunión del día 1.º de Diciembre de 1918. II.—
Idem, id. del día 19 de Marzo de 1919.

milenarias, que así afloran al exterior asomando apenas la cabeza, que más bien se diría que están forcejeando por hincarse corteza adentro, como temerosas de que a través de sus síliceas entrañas pudiera escapar el fundido magma de la endosfera, de cuyo rugiente horno ellas son la visible bóveda. Porque es de advertir que las rocas de esta banda de la ría, dentro de la era arcaica, constituyen el tramo más antiguo de la corteza terrestre; es decir, el tramo u horizonte inferior que inmediatamente se apoya sobre la fundida lava de la piroesfera.

Pocos días antes habíamos estudiado la Petrografía; por lo que resultó para nosotros un verdadero encanto contemplar aquellas oscuras masas de gneis glandular, que en su pasta aprisiona innumerables enormes cristales de feldespato, entre los que no pudimos notar ni un solo ejemplar de la típica mezcla de Karlsbad. Estos bellísimos cristales, que por primera vez veíamos, hacían no se qué maravilloso contraste, en forma y en colorido, con los dorados y plateados manchones de líquenes que, a modo de caprichosas pinceladas, coloreaban las rocas, y con las brillantes placas y lentejuelas de mica que pispeaban entre las grietas, al ser heridas por el sol que declinaba.

Según pudimos comprender por las hermosas explicaciones de nuestros Profesores, las rocas que contemplábamos son las denominadas por el célebre geólogo español Macpherson (que ha hecho un profundo estudio de esta privilegiada comarca) *gneis glandular*, a ratos atravesados por grandes diques, tanto de microgranitos como de granitos monstruosos, que prestan al terreno un carácter en extremo pintoresco y fantástico. De ellas hicimos muy abundante acopio, así como de mica, ortosa, turmalina, pegmatita, cuarzo, etc., de que arrancamos muy hermosos ejemplares.

Con el placer de quien por primera vez sabe explicar por la ciencia recién adquirida los fenómenos físicos, que se despliegan ante sus ojos, contemplamos los terrenos adventicios que la invasora arena de la playa va construyendo tierra adentro, esterilizando grandes extensiones, por la desidia del hombre que no le opone la insalvable muralla de los pinares. Entre estos terrenos y el mar, se extiende una larga cadena de dunas o médanos, en los que pudimos observar los dos clásicos escarpes del alud de arena: de suave declive el que se hunde hacia las olas, y rápido y bruscamente tajado el que buza tierra adentro.

La flora en esta parte de la ría es, naturalmente, halófilo-xerófila, con los caracteres peculiares de la zona litoral. En las plantas pudimos notar lo que acabábamos de estudiar en clase: el aparato aéreo era muy reducido, sus tallos y hojas pequeños y ásperos, y a veces hasta coriáceos; mientras que las raíces, en busca de humedad, se hundían profundamente en la arena. Examinamos ejemplares de los

géneros *armerta*, *silene*, *scrophularia*, *linaria*, etc., y recogimos los frutos del gen. *romulea*, notable, según el P. Merino, por la fugacidad de su afloración (que habíamos tenido la suerte de sorprender un mes antes), por su facilidad en cruzarse y constituir variedades e híbridos, y por su reducida área de dispersión.

Sobre la fauna marina, mientras íbamos paseando por la deliciosa playa de Samil y a la vista de los ejemplares que recogíamos, nos daba copiosas explicaciones el culto D. Miguel Pérez, como especialista que es en la hermosa ciencia oceanográfica. Entre otros objetos, recogimos lindísimos ejemplares de



VIGO.—Grupo de excursionistas científicos.

espatángidos y enormes vainas de cuchillos de mar (gen. *Solen*), que, como trofeos de nuestra correría, lucen ya en las vitrinas del museo del colegio.

No estuvimos tan afortunados en la fauna terrestre, en la que apenas logramos cobrar algún que otro ejemplar de no muy raros insectos: de seguro que tampoco lo temprano de la estación pudo brindarnos mayor riqueza.

En fin, que pasamos una tarde deliciosa, consagrada toda ella al aprendizaje intuitivo de cosas que la mayor parte de la clase sólo en los libros habían visto.

Como recuerdo de la expedición, se sacaron instantáneas, de las que os presentamos una en la que aparecemos sentados sobre un grupo de rocas gnéisicas, erosionadas por el oleaje marino. No os fijéis demasiado en lo cejijuntas y un si es no es *guiñapona* que el sol nos hizo poner las caras. En nombre de todo el grupo, os envían un cariñoso saludo vuestros compañeros y amigos.

Domingo Echevarría y Joaquín Botana

Gijón.—Colegio de la Inmaculada

El día 21 de Abril, tuvo lugar en el Salón de actos, la velada literaria que para conmemorar el el XII centenario de la batalla de Covadonga y la coronación canónica de la Virgen del Auseba, dedicaron

los actuales y antiguos alumnos a la Reina de las Batallas.

La portería del Colegio se hallaba artísticamente adornada, destacándose, sobre fondo blanco-azul, gualdo y rojo, un cuadro de Pelayo, engalanado de fusiles y cornetas.

Momentos antes de empezar el acto, el hermoso salón decorado profusamente con banderas y arreos militares, se hallaba materialmente lleno de gente. Delante de todos el colegio en pleno, con uniforme de gala formando la vanguardia del público. Después la presidencia que la formaban: el Ecxmo. e Ilmo. señor D. Francisco Baztán, Obispo de esta diócesis, que se dignó realzar la solemnidad del acto con su paternal presidencia; el coronel del Regimiento 78 de guarnición en esta plaza, y el Sr. Comandante de Marina.

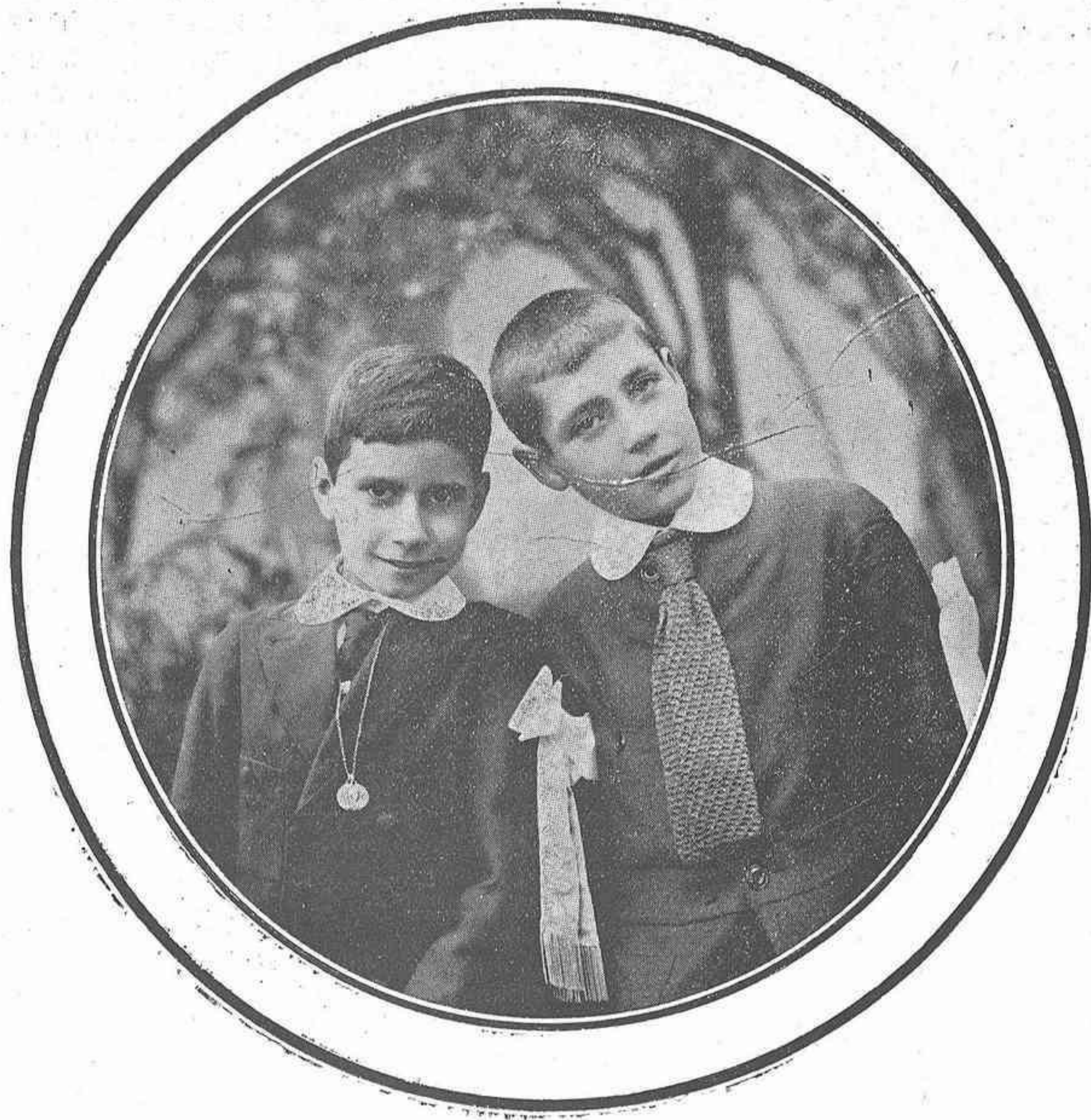
A continuación, algunos PP. del Colegio, los oradores y una numerosa representación de jefes y oficiales del ejército.

A las 4 1/4, a una señal del R. P. Rector, se alzó el telón, y apareció, ante los ojos de los espectadores, magnífica, sublime, como visión celestial, una imagen de la Santina, sobre un fondo eléctrico que formaba la bandera española. ¡Fue un momento de grandiosa emoción! Lo hicieron más intenso aun los majestuosos acordes de la Marcha Real.

Acto seguido el alumno D. Benito Acebal lee el programa de la fiesta y un hermoso discurso, donde dice, que el Colegio de la Inmaculada no podía pasar desapercibido el solemne centenario ni dejar de dedicar algo suyo propio. Todos, dice, contribuyeron a la formación de la Corona que hoy adorna las sienes de la Virgen, las señoras con sus joyas, las muyerinas con sus perrinas. Y terminó dando las gracias a todos.

Una calurosa ovación acompañó las últimas palabras del discursante y compañero nuestro.

Luego la orquesta, dirigida por D. Ignacio Uría, ejecuta admirablemente una marcha del gran Maya



GIJÓN.—Los alumnos de Preparatoria inferior Benigno Piquero y Jose Manuel Ortiz que hicieron la primera comunión el día 19 de Marzo de 1919.

Al terminar reciben muchos aplausos por la habilidad y maestría de la ejecución.

Por haberse puesto repentinamente enfermo el Sr. D. José Soto, tuvo que leer unas cuartillas el ex-alumno D. Eloy Alvargonzález. Hecha una rápida ojeada sobre el Imperio godo, dá cuenta de sus vicios, de su corrupción, de su molicie y arguye que la derrota del Guadalete había de seguirse necesariamente a esos vicios, a esa corrupción, a esa falta de patriotismo.

Muy bien. Reciba nuestros plácemes el novel abogado, así como hacemos votos fervientes por el restablecimiento completo de D. José Soto.

El Sr. D. Ramón G. Coto se presentó en el estrado con las cuartillas de una hermosa composición poética titulada «La Mano de Dios». Con un timbre de voz lleno y sonoro, con ademán majestuoso y gesto lleno de dignidad recitó las cadenciosas estrofas señalándonos la corrupción espantosa del pueblo visigodo y el castigo rudo que como consecuencia y como una lección más de la Providencia se debía seguir. Una salva de aplausos premió la labor del Sr. González Coto.

D. Julián Ayesta ocupa ahora la tribuna. En sentidas y patrióticas frases, llenas de emoción, recuerda a Covadonga. ¡Covadonga! ¡cuna de la Reconquista y baluarte inexpugnable de nuestra fe! ¡Covadonga, Covadonga! ¡nombre santo y bendito!

Sres, dice, no confiéis demasiado en vuestra fuerza; no encontraréis, os lo aseguro, muchos Covadongas en la Historia, pero encontraréis, eso sí, muchos Guadaletes. Los resurgimientos son más raros que las caídas. Sabed que España necesita hoy día de Covadonga, que España necesita una reorganización que España necesita españoles.

Una ovación delirante, se siguió al terminar su patriótico discurso el Sr. Ayesta, muchas veces interrumpidos por largos aplausos.

Después D. Carlos C. Jovellanos leyó una poesía en que cantó tres grandes emociones de su vida: **Región, Patria y Monarquía**, vibrando en todas sus estrofas su peculiar talento de poeta. En su composición, no se sabe que admirar más; si la facilidad prodigiosa de versificación o si sus sentimientos escogidos saturados del más profundo y sano patriotismo. A menudo se vió interrumpido en su lectura por los aplausos del público.

Terminó esta primera parte de la Academia con un Pot-Pourri de cantos Asturianos que admirablemente ejecutó la orquesta.

Hay unos minutos de descanso mientras se prepara la decoración para el drama.

Se prepara la escena, se alza el telón y aparece una casa antigua que es donde se desarrolla el drama «Unión, Oración, Triunfo» que el R. P. Juan L. de Clairac, S. J. dedicó al Colegio de Gijón. Todos los personajes estuvieron a la altura de ex-

pertos actores. ¿Cómo no admirar el desenfadado y soltura de Astor, la bondadosa dignidad de Pelayo, la actitud eremítica del Monje, la rústica despreocupación del pastor, la resolución de los monteros y, sobre todo, la infantil naturalidad, que tan simpáticos los hizo, de Favila y de Lulo? Reciban nuestra enhorabuena.

Acabado el drama, el Teniente Coronel D. Antonio García Pérez, pronunció un discurso modelo de piezas literarias en el que supo juntar, en maravilloso consorcio, como se juntaron en Covadonga, los dos grandes elementos que han hecho típica el alma española: *Religión y Patria*.

Todo lo que se diga es poco para alabar al ilustre conferenciante, que tuvo párrafos brillantísimos que arrancaron espontáneos aplausos de admiración de todos los asistentes.

Terminó el acto con el himno oficial de Covadonga cantado por todo el Colegio con entusiasmo febril y justeza de afinación difícil de obtener aun de coros de más educación artística. Y acabo dando las gracias al bondadoso e Ilmo. Prelado que nos honra con su presencia, a los PP. del Colegio y en especial al P. Peláez, director de la velada, al Ejército, a los antiguos alumnos, al selectísimo público gijonés, a todos, en fin, los que contribuyeron al mayor esplendor de la fiesta que constituirá una de las páginas más brillantes de la Historia del Colegio de la Inmaculada.

Heriberto Pérez

Alumno de quinto año

Fecha memorable

Cuando ya se estaba componiendo este número se celebró en el Cerro de los Angeles la memorable ceremonia de la inauguración del célebre monumento, el día 30 de Mayo. Suponemos a los lectores enterados de todos los pormenores por la extensión con que toda la prensa se ha ocupado del piadoso y transcendental acto.

Lo que pretendemos en estas líneas es ad herirnos fervientemente al entusiasmo general con que todos los fieles han recibido tan gratas noticias. En el Colegio atendiendo a las indicaciones del Prelado de Madrid y del de esta diócesis de Oviedo, se hizo sencillamente pero piadosamente el acto de Consagración ante el Smo. Sacramento por el R. P. Rector. Al fin, se cantó por todo el Colegio el himno «Jesús es nuestro Rey».

Acción de gracias

En cumplimiento de la promesa que hice, hago público mi agradecimiento por haber aprobado el curso de 1918 que mediante el rezo de la Novena eficaz de las Tres Aves Marías había pedido a la Virgen.

Adjunto envío una limosna para propaganda de tan eficaz devoción y prometo no dejar nunca de rezar por la mañana y por la noche Tres Avemarías.

J. M.

ALMACENES LA SIRENA

POR SU INMENSO SURTIDO Y SUS PRECIOS INCOMPARABLES
ES ESTA CASA LA MÁS POPULAR DE LA PROVINCIA

DEPARTAMENTO Único almacén dedicado solamente a la venta
— de — de paños al detall. :—
PAÑERÍA **GIJÓN** Corrida, 86 y 88

IMPRESA LA INDUSTRIA

— FÁBRICA —
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS,
REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS,
ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &., &

: : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : :

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Gasa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con pre-
ferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas
Colegios, Seminarios, etc. etc.

Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

INSTALACIONES

— DE —

— CALEFACCION —

VENTILACION

ASCENSORES ELÉCTRICOS

INSTALACIONES DE BOMBAS
MOVIDAS POR MOTORES ELÉCTRICOS

OTTO GERDTZEN

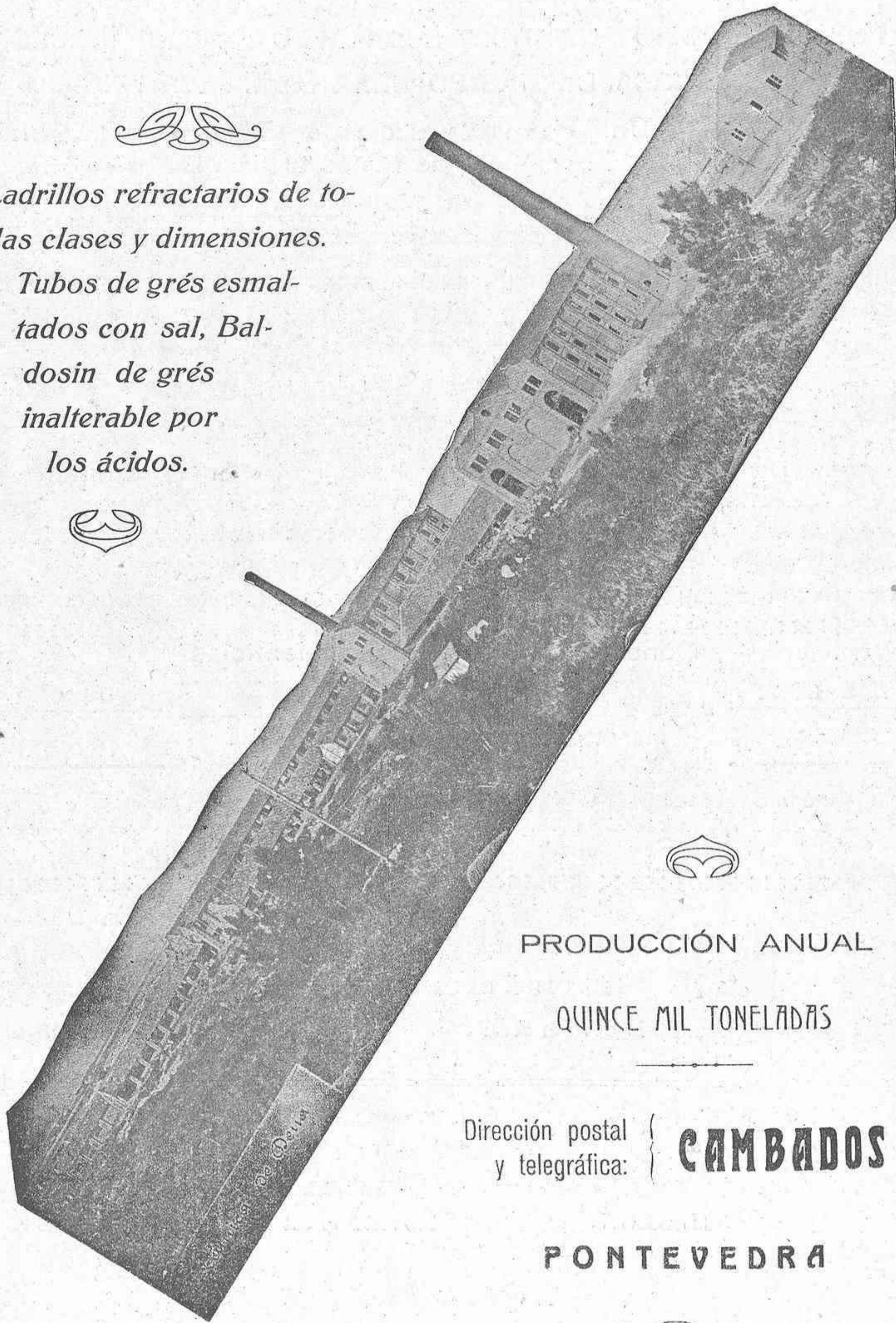
MARQUÉS DE SAN ESTEBAN.—GIJÓN

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA

